

YA NO HAY VERANO de Javier Moncho

Te digo que vigiles nuestras cosas porque no llevo gafas y sin ellas no veo nada. Sino vigilaría yo, de verdad. Pero las lentillas me siguen asustando. Como me siguen asustando otras muchas cosas que luego te cuento. Ahora atenta que últimamente hay muchos robos. Vale, pero no te vayas muy lejos que hay gente que muere ahogada. Lo has visto en las noticias. Yo nunca las veo porque me ponen súper triste. Yo solo pienso en ir hasta la línea del horizonte y ver que pasa después. Nadando por aquí todo recto llegamos a Cerdeña. O Menorca si quieres que nos pilla de camino. Déjate de tonterías y no te alejes. Pues vamos hasta la boya amarilla y volvemos ¿Estas vigilando verdad? Que no veo la sombrilla que no hemos sabido poner. Me encanta el verano y llegar a la boya, a pesar de que luego me da asco tocarla. Para un segundo que me he cansado. ¿Tú sabías que Solar Power es el peor disco de Lorde según la Pitchfork? Pues Solar Power es el peor disco de Lorde según la Pitchfork. Pero yo no soy la Pitchfork y te hablo muy bien de él en nuestra boya-parada camino a Cerdeña. Te hablo como si fuera el mejor disco de Lorde. Porque estamos viviendo lo mismo y fijo que le encanta ir a las boyas también. Me gusta que la gente haga cosas con las que puedo identificarme. Por ejemplo, no puedo identificarme con alguien que sabe poner una sombrilla, pero si puedo hacerlo con Lorde. Pasa todas las tardes que puedas con la gente que te crio. Porque todos los tiempos cambiarán, porque todo es un ciclo. A mí esto me pone un poco triste porque ya casi nunca voy a la playa con gente que sabe poner la sombrilla, como mi padre. Voy con gente que, igual que yo, no saben ponerla porque siempre pensaron que alguien sabría. Hay muchas cosas a las que no prestas atención cuando te las explican porque piensa que siempre alguien lo hará por ti. Crecer es pagar las consecuencias de haber creído en la eternidad. Si la sombrilla se vuela yo no pienso ir detrás de ella. Me da vergüenza que se vuele y matar a alguien y que sepan que no sabemos ponerla. Pues mira no la ponemos y ya está, pero échame crema por la espalda. Ya está. ¿Seguro has extendido bien? Que sii. En verdad no. ¿Volvemos al agua? Es que hay algas ahora. Pues entramos

por otro lado que no haya algas. Vale, pero vigila que no quiero que me roben. Que pesado estas eh, mira ese va con el rabo al aire. Que te he dicho que no veo nada sin gafas. Pues va con el rabo al aire. Todos los veranos hablamos de lo mismo. Todos los veranos en la playa debatimos si iríamos a una playa nudista o no. Todos los veranos hablamos sobre como sobreviviríamos a un tsunami y como lo atravesaríamos nadando por debajo de él. Porque hasta ahora siempre nos hemos salvado de todo lo que suponía un peligro. Como los tsunamis, el primer amor o las prácticas no remuneradas. Me dices que ojalá hubieran venido estas también, porque les habría gustado esta playa. Ya, es una mierda que tengan que trabajar hoy. Podemos llevarles algo de recuerdo. Podemos llevarles un bote de arena. A la gente le gusta mucho regalar botes de arena. Hay mucha gente ahí fuera que colecciona diferentes arenas. Lorde fijo que también lo hace. Pero no tenemos ningún bote para la arena. Pues cuando nos acabemos el agua rellenamos la botella de arena. Pero estamos en una cala, aquí solo hay piedras. Joder le pones pegas a todo. Adiós a los botes de arena. Adiós a mi sueño de regalar un bote arena. En verdad mejor. Regalar botes de arena es poco práctico. Nadie quiere una casa llena de arena que luego te pica todo y es una movida como se te rompa. Los botes de arena son peligrosos, pero regalar una piedra es un poco cutre. Aunque está de aquí no está mal. Tiene forma de corazón. Bueno la dejo aquí y luego recuérdame que la coja. Ahora vamos a tirarnos de esa roca, pero no te quedes debajo a ver si te voy a saltar encima. Que alto está esto. Me da vértigo. Me voy a desmayar. No me desmayo porque soy muy tímido para desmayarme. Cuidado no te resbales que hay gente que se muere. También lo has visto en las noticias. Vale venga que voy eh. Venga que sí que saltes ya que hay gente esperando. No dicen nada, pero me están presionando con la mirada. La gente esperando detrás tuyo te obliga a hacer cosas de las que no estas convencido. Como tirarte desde tres metros de altura o comprar una camisa de cuadros que ya tienes. Salirse de la fila es de fracasados. Te juzgan y con razón. Yo también lo hago porque hay que echarle huevos a la vida e ir con todo. Así que me compro cosas innecesarias y me tiro de bomba porque de cabeza todavía no se. ¿Qué tal? te has tirado fatal. Cállate. No ganaría nunca el programa ese de saltos de agua. Pero si ganaría por ejemplo un programa de adivinar canciones de Lorde. No podía esperar a cumplir quince años. Entonces parpadeas y han pasado diez años. Crecer poco a poco, luego todo a la vez. Me ha dejado fatal esto. Tengo frío ya pero no te digo nada porque tú todavía no tienes frío.

Me encanta bañarme y escucharte. En tu pueblo hace mucho calor. Me dices que la gente se ha pasado el verano grabando tiktoks de huevos fritos friéndose en la acerca que demuestran el calor que hace. Tiktoks que luego salen en programas culturales como Zapeando. A ti te encanta bañarte y escucharme. Te digo que me quiero morir en verano. Que a mi entierro vengáis con la marca del bañador y gorritos de pescador que se pusieron de moda a la vez que los flotadores de unicornio y la canción de Callaita. Por suerte hoy no es el día de mi entierro y te vuelvo a preguntar dónde están nuestras cosas. Vete un poco hacia allí que las olas nos han movido. Ya no queda casi nadie en la playa. El sol se está yendo y tengo los dedos arrugados. Me siento bien, pero me asustan muchísimas cosas. Las medusas, los aviones, la soledad. Me da miedo que nunca más coincidamos para ir a la playa juntos. Me da miedo porque en cuanto terminemos de estudiar dejaremos de tener las mismas vacaciones. Y luego cada una cogerá quincenas diferentes. Esto de las quincenas me agobia muchísimo. Me da miedo no aprender a poner una sombrilla o que Lorde haga un disco sobre lo mucho que le gusta el invierno. Yo lo odio. El invierno es para los que no les asusta estar solos. Para los que su alimento favorito no son los hielos. Me encanta comerme los hielos. Con el hielo es más difícil que te dé un corte de digestión. Me da miedo hacerme mayor y que se me caigan los dientes por haber comido tantos hielos. Me da miedo venir solo al mar. Nadie vigilará las cosas por mí ni me avisará si eso que está flotando es una medusa o una compresa usada. No quiero estar solo y agradezco tener unas amigas que nadan hacia mí. Esto es fuerte si lo piensas porque te eligen a ti aun sabiendo que el mar es enorme, dicen que está cero explorado a comparación de lo grande que es. Yo eso no lo sé porque no estudio nada relacionado con el mar ni he pasado de la boya amarilla. Pero me parece bastante fuerte aun así. Me gusta veros en la misma playa que yo y que para ahogarme me cojáis por partes del cuerpo que solo se tocan en momentos como estos. Como la espalda los hombros las rodillas o los pies. Me gusta cuando os salpico y vosotras me decís que no queréis mojaros el pelo 5 minutos antes de mojaros el pelo. Venga vamos que ya tengo frio. ¿Volveremos aquí el verano que viene? Tápame con la toalla que voy a cambiarme. No quiero volver a casa. Tenemos que volver que mañana trabajo. Golpe de realidad. Esto me ha dolido porque la realidad me asusta. Suena otra canción de Lorde pero esta ya no es de solar power. Así que ahora vivimos junto a la piscina donde todo es bueno, y nunca volveré a casa. Estamos volviendo a casa. Volvemos

a casa y se me ha olvidado la piedra en forma de corazón. El año que viene te prometo que te cojo una. El año que viene nadaremos hasta el horizonte. El año que viene pasaremos de la boya amarilla. El verano que viene seguiremos siendo jóvenes.